EL NAYAR

TRISEMANARIO DE INFORMACION

Registrado como Artículo de 2a. clase en la Administración Local de Correos con fecha 27 de Febrero de 1942

Año I | Director-Gerente, Antonio Pérez Cisneros | Tepic, Nay., Lunes 23 de Marzo de 1942 | No. 16

El Dr. Dávalos Abatido Por la Policía de Jalisco

Andaba de Parranda con una Muchacha y Provocó a las Autoridades

La muerte está en acecho del que la provoca. --Quien busca halla!--dice un refrán.

Esto le pasó al conocido Dr Homeópata Enrique M. Dávalos, hoy en la madrugada en el cercano pueblo de Jalisco, al encontrar la muerte en manos de la policía del lugar, acompañado de una guapa mujer de nombre Matilde Wall Vda. de Velazco.

En Plan de Parranda Ayer Tarde

Ayer el destino marcó al médico Dávalos, su última jornada de alegría, después de comer, como a las 16 hrs. fue en busca de su amiga Matilde joven y guapa muchacha de 23 años de edad y que vive en Juárez No. 24.

Los dos salieron a bordo del flamante auto del médico con rumbo a La Fortuna, donde estuvieron practicando al tiro con una pistola Cal. 22. A eso de las 21 hrs, regresaron sin novedad a Tepic, y para saciar el espíritu de aventura que caracterizaba a Dávalos se enfilaron para el conocido paseo "El Laberinto", donde la pareja empezó a libar licores y cervezas.

A medida que la noche avanzaba y con ella subían los arranques frenéticos del flamante tirador y galeno se acercaba la hora en que

Al abandonar su escondite recibió un certero balazo en la espalda atravezándole el cuerpo

Su primer locura fue el querer quitarle a un desconocido el mariachi para que le entonara canciones a él. Su compañera, presintiendo algo trágico pretendió abandonarlo, y alejarse de él; pero el "Rey del Gatillo" se opuso terminantemente y columbró la puntada de escribir la siguiente nota dedicada a ella: "Yo Enrique M. Dávalos, autorizo a Matilde, para que haga lo que le convenga por tal que no me deje pelear".- Y firmó.

Se calmó un poco, tomó más. La pareja bailó un danzón. Luego: ¡Vámonos a Jalisco!.

Váyase de Aquí porque lo Matan

El flamante Chrisler enfocó su platino tren hacia Jalisco. Ese poblado quieto y pacífico y a vez rebelde con mixtura de místico. Al í donde muchos han ido a pagar sus deudas de otras inquietudes.

Aterrizó la inquieta pareja en el Restorán "Excelsior" propiedad de Gustavo Rivas.--Más copas y cerveza

La presencia del Dr. luego fue notada. Sería como a primera hora de hoy. Predispuesto el pueblo por un zafarrancho del que se decía había provocado el galeno semanas atrás, el pe-

le dijo: Nos dice el Presidente Municipal que se vaya, porque Ud. tendrá el gusto de entrar, pero no el de salir. Esto irritó al aludido y su enojo fue tal que sacó su pistola 38 escuadra y la disparó a una lámpara, apagándola y a continuación obligó a los comisionados a subir en el carro juntamente con su compañera, para ir a la casa del Presidente Porfirio Flores para !aclarar pasados!

Ya frente a la puerta de la autoridad, el galeno tocó exclamando: ¡Aquí vengo para que me mates Presidente! Como no contestara nadie le dió una patada a la puerta. Subió al carro y se alejaba con los que le acompañaban, cuando el vehículo recibió un balazo atrás. Frenó, bajó y comenzó a disparar hasta tres tiros teniendo los fanales del carro encendidos, por lo cual el grupo perseguidor que lo formaban como ocho individuos capitaneados por el Presidente Flores percibió muy bien los movimientos de los ocupantes del carro.

En este instante, por primera vez se opacaba la buena estrella de Dávalos. Acosado, quiso huir pero no funcionó el motor, se bajó invitando a su amiga lo acompañara y como ésta no quisiera hacerlo le disparó un balazo seguro para amedrentarla. Ella bajó y con el natural miedo tropezó torciéndose un pie. Dávalos sin poder esperar más corrió, y para cubrirse se ocultó en la puerta de uno de tantos corrales que abundan allí. Mientras tanto llegaron donde se hallaba el automóvil el Presidente y sus acompañantes, preguntando que dónde estaba aquél a lo que contestó Matilde que no sabía. Esto sucedía cuando el Médico, a corta distancia, abandonaba su escondite para avanzar y al ser visto le dispararon recibiendo un balazo en la espalda que lo atravezó saliéndole el proyectil arriba del ombligo.

El médico, a pesar de su herida siguió corriendo como cien metros cayendo por fin al suelo. Todavía moribundo hizo impulso de levantarse hasta quedar muerto empuñando en su diestra su pistola.

Los datos conque se forjó esta información fueron tomados de la declaración que esta mañana dió ante el Ministerio Público la joven Matilde Wall que tocara vivir con el galeno Dávalos sus últimas horas trágicas.

El Sr. Edmundo Carrillo Agente del M. Público, estuvo a dar fé del cadáver en Jalisco.

Mañana Ampliaremos esta información.

EXTRA!!!

VALE 7 CVS.